

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

LXI

CICLO DE CONFERENCIAS

MADRID, MEDIO SIGLO  
DE DESARROLLO URBANO  
(1973-2023)



*JUAN DÍEZ NICOLÁS / RAFAEL FRAGUAS DE PABLO / MARÍA VICTORIA GÓMEZ  
AGUSTÍN BLANCO MARTÍN / CARLOS GONZÁLEZ ESTEBAN  
FRANCISCO DE BORJA CARABANTE / JOSÉ MARÍA EZQUIAGA  
ENRIQUE MANZANO MARTÍNEZ / ANA LUENGO AÑÓN  
SALVADOR RUEDA PALENZUELA / MÓNICA LUENGO AÑÓN  
JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ PÁRAMO / PEDRO MONTOLIÚ  
ROCÍO CASCAJO JIMÉNEZ / PATXI J. LAMÍQUIZ DAUDÉN  
JUAN MIGUEL HERNÁNDEZ DE LEÓN / ANTONIO CASTRO JIMÉNEZ  
ARACELI PEREDA ALONSO / LUCÍA CASANI*

INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS  
C. S. I. C.

# MADRID, MEDIO SIGLO DE DESARROLLO URBANO (1973-2023)

*Coordinación*  
Pedro Montoliú



INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS  
MADRID, 2023

## SUMARIO

	<u>Págs.</u>
Introducción .....	9
SOCIOLOGÍA	
<i>Cambios en la sociedad madrileña en los últimos cincuenta años</i> JUAN DíEZ NICOLÁS .....	15
<i>Cambios y retrocambios sociales entre 1973 y 2023</i> RAFAEL FRAGUAS DE PABLO .....	39
<i>Los lazos sociales en los barrios madrileños</i> MARÍA VICTORIA GÓMEZ .....	49
<i>Madrid, ¿hacia una ciudad fragmentada?</i> AGUSTÍN BLANCO MARTÍN .....	61
URBANISMO	
<i>La evolución del urbanismo madrileño en medio siglo de crecimiento</i> CARLOS GONZÁLEZ ESTEBAN .....	75
<i>Los retos futuros de Madrid</i> FRANCISCO DE BORJA CARABANTE .....	93
<i>Madrid: verde, abierto y diverso. Cómo afrontar los nuevos desafíos urbanísticos</i> JOSÉ MARÍA EZQUIAGA .....	99
<i>Claves para un ordenamiento responsable</i> ENRIQUE MANZANO MARTÍNEZ.....	107
MEDIO AMBIENTE	
<i>Cincuenta años haciendo ciudad: del “verde” al paisaje en las políticas municipales desde la democracia a la actualidad</i> ANA LUENGO AÑÓN .....	115

<i>Las supermanzanas, un modelo para mitigar los impactos sobre la salud y el medio ambiente urbano</i>	
SALVADOR RUEDA PALENZUELA .....	141

<i>El Paisaje de la Luz. ¿El pasado de nuestro futuro?</i>	
MÓNICA LUENGO AÑÓN .....	155

<i>Medidas para preservar el medio ambiente urbano en la ciudad de Madrid</i>	
JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ PÁRAMO .....	167

## MOVILIDAD

<i>La movilidad en Madrid. Pasado y presente</i>	
PEDRO MONTOLIÚ .....	177

<i>Hacia la movilidad sostenible</i>	
FRANCISCO DE BORJA CARABANTE .....	207

<i>Evolución y revolución de la movilidad urbana</i>	
ROCÍO CASCAJO JIMÉNEZ .....	213

<i>Los retos de la movilidad urbana y la necesaria transformación de las calles de Madrid</i>	
PATXI J. LAMÍQUIZ DAUDÉN .....	229

## CULTURA

<i>Los últimos cincuenta años de la cultura madrileña</i>	
JUAN MIGUEL HERNÁNDEZ DE LEÓN .....	243

<i>La cultura: aportación al PIB de Madrid</i>	
ANTONIO CASTRO JIMÉNEZ .....	251

<i>Tejer ciudad a través de la cultura</i>	
ARACELI PEREDA ALONSO .....	261

<i>Hacia un nuevo concepto de institución cultural en el siglo XXI</i>	
LUCÍA CASANI .....	269

## MADRID, ¿HACIA UNA CIUDAD FRAGMENTADA?

Por Agustín BLANCO MARTÍN

*Doctor en Sociología por la Universidad de Zaragoza y  
director de la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura  
del Encuentro, en la Universidad Pontificia Comillas*

Ponente de la mesa redonda *Madrid, laboratorio  
de cambios sociales*, celebrada el 26 de septiembre de 2023  
en el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, dentro del  
ciclo *Madrid, medio siglo de desarrollo urbano (1973-2023)*

Hace ya más de treinta años que la socióloga holandesa Saskia Sassen acuñó el término “ciudad global”<sup>1</sup> para designar a aquellas urbes de un incipiente proceso de globalización que se iban a convertir en los verdaderos nodos de una red de ciudades a nivel mundial que acapararía buena parte de la actividad económica, financiera, cultural y demográfica a nivel internacional.

Los criterios que definen una ciudad global varían de unos índices a otros, pero en todos ellos se destacan los siguientes:

- Reconocimiento y fomento a nivel internacional de la ciudad.
- Influencia y participación en eventos internacionales y aspectos de importancia mundial, por ejemplo, la realización de grandes reuniones deportivas, políticas o sociales, o ser sede de organismos internacionales.
- Centro de una gran conurbación y poseer una población en el área metropolitana suficientemente grande.
- Contar con un aeropuerto que funcione como un centro de conexión internacional, con un gran número de conexiones aéreas con las grandes ciudades del mundo.
- Tener un sistema de avanzado transporte ferroviario, de metro, autobuses, autopistas, etc., interconectado dentro de la urbe y con otras ciudades.
- Disponer de una avanzada infraestructura de telecomunicaciones.
- Ser una ciudad cosmopolita, con ciudadanos de múltiples culturas y orígenes.

---

1 Sassen, S., *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio, Buenos Aires*: Eudeba, 1999.

- Tener un ambiente cultural propio, gracias a la existencia de una amplia oferta de museos de referencia internacional, artes escénicas, eventos musicales, galerías de arte, etc.
- Ser sede de diversas empresas de nivel internacional y actividades (ferias, mercados organizados) que la definan como una importante ciudad de negocios.

A la luz de estos criterios, Madrid se ha convertido en las últimas décadas en una ciudad global y así lo reconocen muchos de los índices internacionales que se elaboran en relación con este tipo de urbes: ocupa la posición dieciocho a nivel mundial en el Índice de Centros Financieros Globales, la posición diecinueve en el Índice de Ciudades Globales de *Foreign Policy*, el puesto cinco entre las ciudades más comentadas del mundo en las redes sociales, o el nueve en el Índice de las Mejores Ciudades del Mundo, que se elabora teniendo en cuenta seis criterios: el lugar (“percepción de la calidad del entorno natural y construido de la ciudad”), el producto (“instituciones clave, atracciones e infraestructura”), la programación (“arte, cultura, entretenimiento y la escena culinaria”), la gente (“diversidad y nivel de inmigración”), la prosperidad (“empleo y sedes corporativas”) y su promoción (“historias, referencias y reseñas compartidas en línea”).

Por tanto, desde un punto de vista socioeconómico la gran transformación de la ciudad de Madrid en los últimos cincuenta años ha sido su conversión de “rompeolas de todas las Españas”, como la definió Antonio Machado, en una pujante ciudad global; de la castiza, acogedora y funcionarial ciudad de los setenta a la actual ciudad multicultural, abierta e innovadora y emprendedora en los ámbitos financiero, económico, cultural y demográfico.

Esta indudable historia de éxito deja en la penumbra a veces algunos procesos socioeconómicos que están transformando profundamente la dinámica de la ciudad y que pueden acabar modificando sustancialmente la percepción de Madrid por parte de sus ciudadanos. Voy a destacar dos de esos procesos por su impacto actual, pero sobre todo futuro: el aumento de la desigualdad y de la segmentación territorial y la denominada turistificación de la ciudad.

#### UNA CIUDAD CADA VEZ MÁS DESIGUAL Y CON UNA CLARA DIFERENCIACIÓN NORTE/OESTE - SUR/ESTE

En relación con el aumento de la desigualdad, podemos medirla a través de tres indicadores básicos: la distribución por distritos de la renta bruta per cápita, de la tasa de paro registrado y de la población inmigrante procedente de países que no pertenecen ni a la UE ni a la OCDE, los que habitualmente se denominan inmigrantes económicos.

En relación con la renta bruta per cápita, como se aprecia en el gráfico 1, la diferencia porcentual entre los distritos con la renta más alta y la más baja pasó de un 67 % en 2013 a un 219 % en 2019, con un doble eje de fragmentación territorial con los distritos del sur (Usera, Puente de Vallecas, Villaverde, Carabanchel, Latina) y del este (Vicálvaro, Villa de Vallecas, San Blas, Moratalaz) en clara desventaja con los del norte (Chamartín, Fuencarral, Hortaleza, Barajas) y oeste (Moncloa-Aravaca).

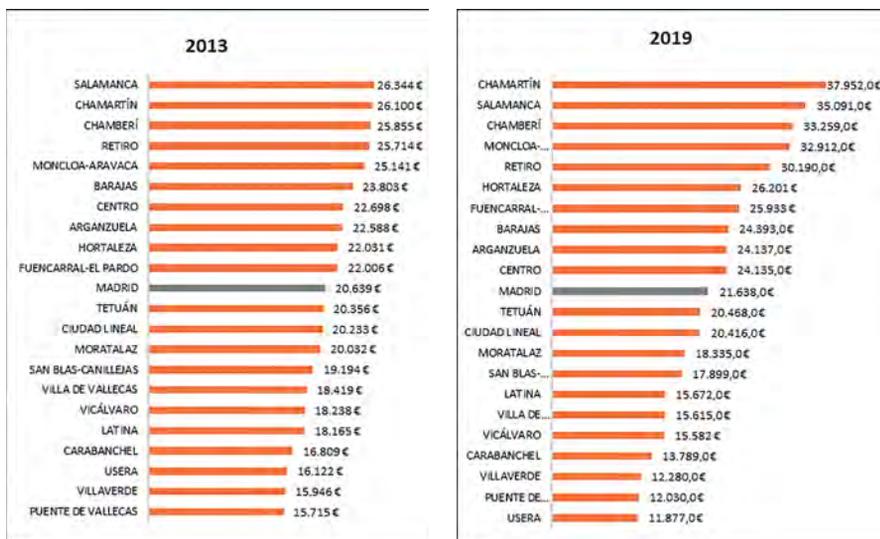


Gráfico 1. Evolución de la renta disponible per cápita en la ciudad de Madrid y sus distritos. Fuente: Portal de datos abiertos del Ayuntamiento de Madrid, Panel de indicadores de distritos y barrios de Madrid. Estudio sociodemográfico.

Aunque los datos de paro registrado no son los más adecuados para un análisis de esta variable (habitualmente se utilizan los datos de la Encuesta de Población Activa-EPA), son los únicos disponibles a nivel de distrito. El distrito con la tasa de paro registrado más alta duplica ampliamente el dato del distrito con la tasa más baja sin apenas variaciones en dicha proporción entre 2016 y 2022. El gráfico 2 es un reflejo invertido casi perfecto del gráfico 1 en la distribución geográfica de los datos, con los distritos del sur y del este en las posiciones más desfavorecidas.

Respecto a la distribución por distritos de los inmigrantes económicos (gráfico 3), es donde se registran los mayores contrastes, ya que la diferencia en puntos porcentuales entre la tasa más alta y la más baja por distritos ha pasado de ser de 11,7 puntos en 2016 a 16,6 en 2021. Así, mientras en el distrito de Retiro dicha tasa pasa de un 3,7 % en 2016 a un 4,8 % en 2021, en Usera en ese mismo período pasa del 15,4 % al 21,4 %.

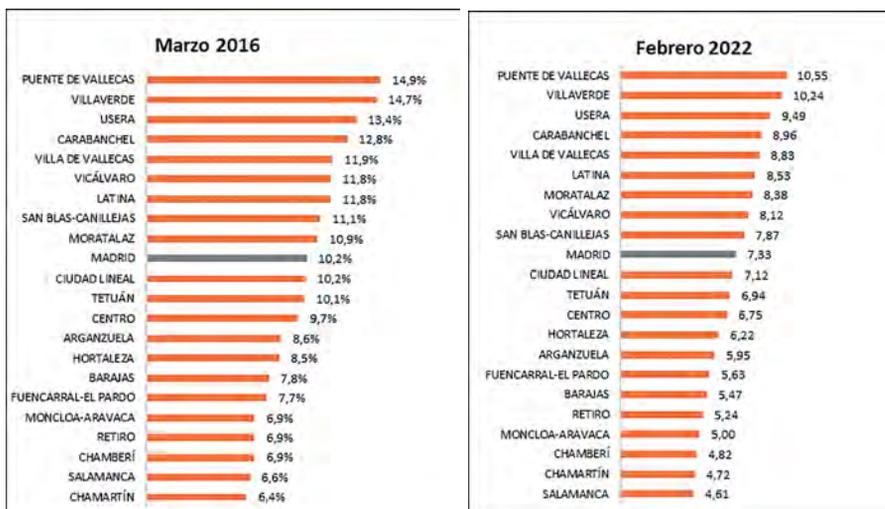


Gráfico 2. Evolución de la tasa absoluta de paro registrado en la ciudad de Madrid y sus distritos. Fuente: Portal de datos abiertos del Ayuntamiento de Madrid, Panel de indicadores de distritos y barrios de Madrid. Estudio sociodemográfico.



Gráfico 3. Evolución del porcentaje de inmigrantes sobre la población total en la ciudad de Madrid y sus distritos. Fuente: Portal de datos abiertos del Ayuntamiento de Madrid, Panel de indicadores de distritos y barrios de Madrid. Estudio sociodemográfico.

Es interesante constatar en este último gráfico que no se reproduce exactamente la ordenación de los dos anteriores. Por ejemplo, el distrito de Tetuán, que en los dos primeros indicadores se situaba prácticamente en la media de Madrid, pasa a ocupar lugares claramente por encima en el porcentaje de inmigrantes. La explicación está en la heterogeneidad de los barrios que componen el distrito, que incluye barrios o zonas como el distrito financiero de Azca y sus calles adyacentes y barrios populares con un alto porcentaje de inmigrantes como Berruguete, zonas separadas simbólicamente y realmente por una calle, Bravo Murillo, que hace de espacio de diferencia, pero también de intercambio y relación. Y es también una calle, la Castellana, la que separa el distrito de Tetuán del distrito de Chamartín, uno de los que tienen indicadores de renta y paro más favorables. En apenas kilómetro y medio, siguiendo un eje transversal oeste-este pasamos del centro del barrio de Berruguete al barrio de Hispanoamérica (en Chamartín) pasando por el de Castillejos, tres mundos socioeconómicos evidentes sin solución de continuidad.

Esa contigüidad espacial y el espacio intermedio y fluido de calles transitadas, paseadas por los ciudadanos es lo que ha hecho de Madrid una ciudad donde no se han formado en las últimas décadas guetos o comunidades cerradas. Sin embargo, este modelo está cambiando sustancialmente en los nuevos barrios que se empezaron a desarrollar y construir en los años noventa, los famosos PAUs.

La combinación de amplias avenidas y grandes bloques de viviendas en manzana cerrada y en la mayor parte de los casos sin bajos comerciales y la dificultad de acceder a estos barrios a pie hace que las calles hayan perdido su sentido de espacio de encuentro e intercambio social y de actividad económica y comercial y se conviertan básicamente en un espacio para el tráfico rodado y el aparcamiento, quedando dicha actividad e intercambio concentrados en unas pocas calles y en los centros comerciales. Sorprende la enorme similitud en el diseño urbanístico de barrios tan dispares como Valdefuentes (Sanchinarro y Valdebebas), el Ensanche de Vallecas o el PAU de Carabanchel.

Las vías de circunvalación que rodean estos barrios impiden una ósmosis urbana, un intercambio y fluidez que los convierte en espacios aislados, burbujas urbanas, en las que hay una clara homogeneización socioeconómica de sus residentes, que reproduce, por otro lado, la desigualdad norte/oeste-sur/este que veíamos en el conjunto de la ciudad de Madrid. En la tabla 1 se recogen algunos indicadores básicos de los barrios de Valdefuentes (PAUs de Sanchinarro y Valdebebas) y Ensanche de Vallecas. Son especialmente significativas las diferencias en densidad, renta media anual de los hogares y nivel de estudios de la población de veinticinco y más años.

	Valdefuentes (Sanchinarro y Valdebebas)	Ensanche de Vallecas
<b>1. Características generales del barrio</b>		
Densidad (hab./Ha)	38,89	80,63
<b>2. Población inmigrante</b>		
Proporción de personas migrantes (Personas extranjeras menos UE y resto países de OCDE / Población total) (01/01/2021)	5,6 %	8,1 %
<b>3. Indicadores económicos</b>		
Renta neta media anual de los hogares (Urban Audit). 2018	58.384	35.065
<b>4. Indicadores de desempleo</b>		
Tasa absoluta de paro registrado (febrero 2022)	4,71	6,81
<b>5. Nivel educativo. Población ≥ 25 años (01/01/2021)</b>		
No sabe leer ni escribir o sin estudios	1,2 %	2,0 %
Primaria incompleta	2,8 %	5,1 %
Bachiller Elemental, Graduado Escolar, ESO, Formación profesional 1 <sup>er</sup> grado	11,4 %	26,7 %
Formación profesional 2 <sup>o</sup> grado, Bachiller Superior o BUP	17,3 %	23,4 %
Titulaciones medias, diplomatura, arquitectura o ingeniería técnica	15,0 %	14,0 %
Estudios superiores, licenciatura, arquitectura superior, estudios superiores no universitarios, doctorado, estudios de posgrado	52,1 %	28,7 %
<b>6. Vivienda</b>		
Superficie media construida (m <sup>2</sup> ) inmuebles de uso residencial (2020)	155,0	121,0
Alquiler medio (euros/m <sup>2</sup> )	18,3	14,6
Precio medio de venta (euros/m <sup>2</sup> )	4.490	3.214

Tabla 1. Indicadores sociodemográficos de los barrios de Valdefuentes y Ensanche de Vallecas. Fuente: Portal de datos abiertos del Ayuntamiento de Madrid, Panel de indicadores de distritos y barrios de Madrid. Estudio sociodemográfico.

## UNA CIUDAD EN PROCESO ACELERADO DE TURISTIFICACIÓN

Hasta hace poco oíamos hablar del fenómeno de la turistificación y sus impactos en la dinámica urbana y en la vida de los ciudadanos en Barcelona. La Ciudad Condal lleva años siendo uno de los destinos turísticos internacionales más demandados a nivel mundial. El aumento de la presión turística se ha convertido en un tema de preocupación para muchos barceloneses y se situó como tema preferente de la agenda del gobierno municipal en las dos últimas legislaturas, en las que se aprobaron diferentes medidas de control y restricción que han dado lugar a un intenso debate público.

En el caso de la ciudad de Madrid el fenómeno de la turistificación ha pasado más inadvertido, pero ha adquirido últimamente gran protagonismo por su importante incremento, su concentración desproporcionada en algunos distritos –con un notable impacto en su estructura y en su dinámica demográfica y económica– y las distorsiones evidentes que el fenómeno de las viviendas de uso turístico está teniendo en los precios de venta y alquiler de vivienda, que se ha convertido en uno de los grandes problemas de la ciudad especialmente para los jóvenes.

Entre 2008 y 2019 el turismo internacional en Madrid aumentó un 80% al pasar de 4,62 millones a 7,64 millones en dicho periodo (gráfico 4). Buena parte de esos turistas se alojaron en viviendas de uso turístico, que han proliferado en los últimos años.

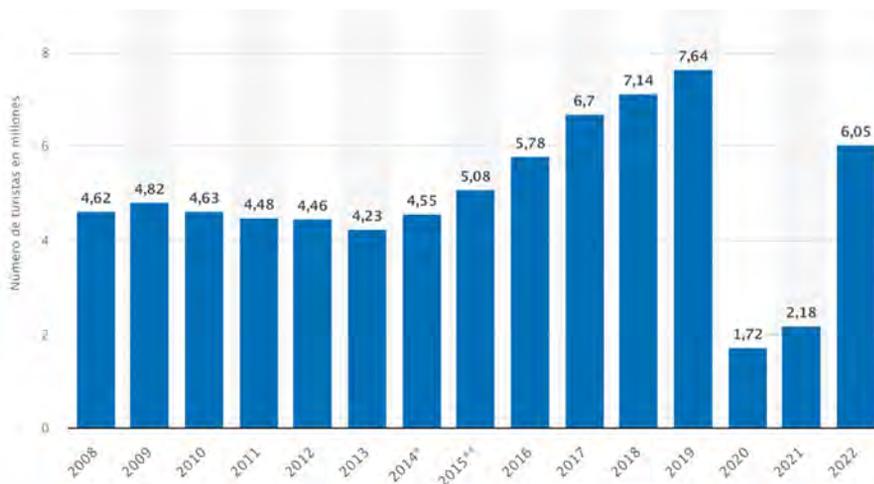
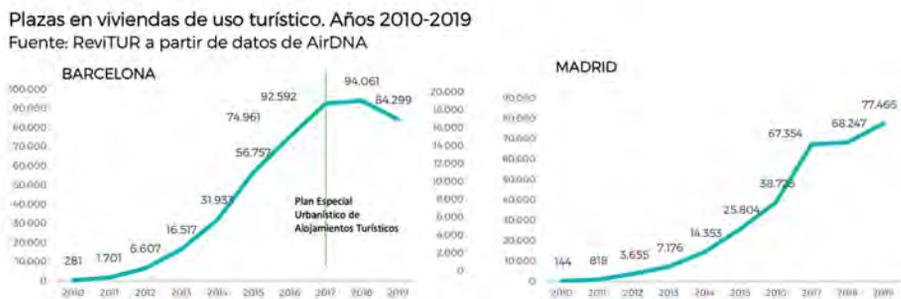


Gráfico 4. Evolución anual del número de turistas internacionales que visitaron la Comunidad de Madrid de 2008 a 2022. Fuente: Statista a partir de datos de INE.

Aunque, como se señala en el *Estudio ReviTUR. Principales evidencias de los efectos del resurgir de las viviendas turísticas en las ciudades españolas y*

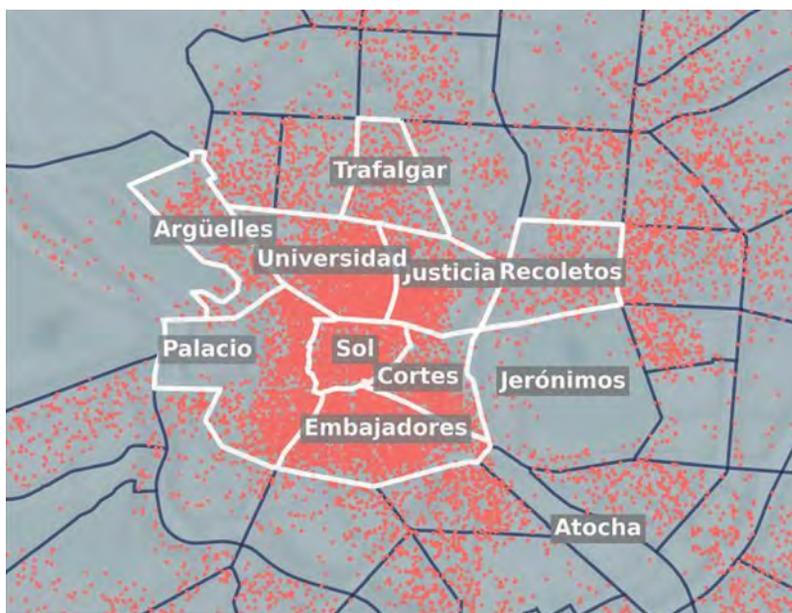
*recomendaciones para su tratamiento* elaborado por Exceltur en 2022, es muy difícil determinar cuál es la oferta real de plazas en viviendas de uso turístico en el mercado porque no todas las plazas se comercializan a través de plataformas, porque puede haber anuncios falsos en las plataformas utilizadas de referencias y porque puede haber más oferta en las plataformas no recogidas por la información utilizada (especialmente en Booking y Tripadvisor), los datos aportados reflejan la rapidez y amplitud del fenómeno de la turistificación y la multiplicación de las viviendas de uso turístico, sobre todo en determinados distritos de Madrid.

Como se puede apreciar en el gráfico 5, en apenas diez años el número de plazas en viviendas de uso turístico en Madrid se multiplicó exponencialmente al pasar de apenas 144 en 2010 a más de 77.000 en 2019. La reciente normalización tras la pandemia permite asegurar que probablemente esta última cifra se habrá igualado o incluso superado. Al comparar la evolución de Madrid y Barcelona, se comprueba que en la capital catalana el proceso se inició con más fuerza, pero en los últimos años, sobre todo a partir de 2015, se ha acelerado mucho más en Madrid, sin tener en cuenta el freno evidente que supuso la aprobación del Plan Especial Urbanístico de Alojamientos Turísticos de Barcelona, que impuso restricciones a la apertura y funcionamiento de este tipo de viviendas.



*Gráfico 5. Evolución de las plazas en viviendas de uso turístico en Barcelona y Madrid. 2008-2022. Fuente: ReviTUR a partir de datos de AirDNA.*

Según los datos del Registro de Establecimientos Turísticos de la Comunidad de Madrid en 2022 había en la ciudad de Madrid 11.180 pisos declarados como de uso turístico, de los cuales 6.674 estaban en el distrito Centro. Esta concentración se aprecia con claridad en el gráfico 6, con la distribución por los seis barrios que componen dicho distrito.



*Gráfico 6. Viviendas de uso turístico por barrios de Madrid.*

*Fuente: ReviTUR a partir de datos de AirDNA.*

De nuevo la comparación con Barcelona resulta esclarecedora de la concentración e intensidad del fenómeno de la turistificación en Madrid. Como se puede apreciar en la gráfico 7, mientras que en el total de las zonas turísticas de Barcelona las viviendas de uso turístico suponían en 2019 el 4,6 % del conjunto de las viviendas residenciales, dicho porcentaje prácticamente se duplicaba en el caso de Madrid (8,8 %). La desproporción es aún mayor si se observan los barrios con mayor presión turística en ambas ciudades: en el Barrio Gótico de Barcelona los pisos turísticos suponían el 11,7 % del total de viviendas residenciales, porcentaje que casi se triplicaba en el barrio de Sol en Madrid, con un 28,3 %. En el resto de los barrios turísticos, aunque con diferencias menores, se observa este mayor impacto de la turistificación en Madrid.

El aumento de los pisos turísticos en una determinada zona suele tener dos consecuencias con una clara repercusión social: el aumento de los precios inmobiliarios (en primer lugar, los de compra, por la presión sobre todo de grupos empresariales para la sustitución de vivienda residencial por vivienda de uso turístico, y de manera derivada también de los de alquiler) y la expulsión de la población residente, tanto por las molestias causadas por el turismo, como por el aumento de los precios de alquiler y la orientación de la oferta comercial y de servicios de esas zonas al creciente número de turistas (gráfico 8). En este caso, el aumento de los precios de compra de vivienda es superior en Barcelona (un 20,5 % entre 2010 y 2019, frente a un 14,2 % en Madrid), pero resulta llamativo

que las zonas turísticas de Madrid pierdan cinco veces más población que las de Barcelona: -5,4 % frente a -1,1 %.

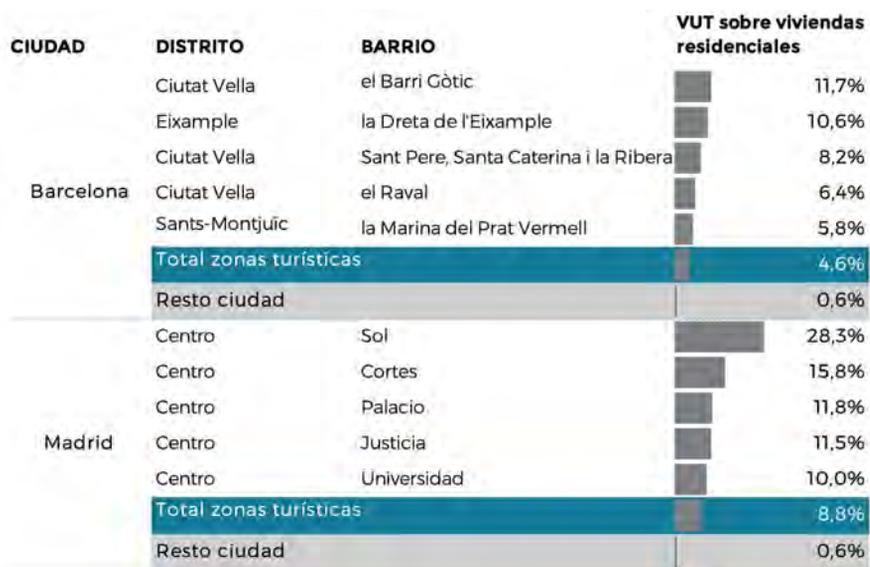


Gráfico 7. Presencia de viviendas turísticas sobre el parque de viviendas en los principales barrios turísticos de Madrid y Barcelona. 2019.

Fuente: ReviTUR a partir de datos de AirDNA e información municipal.



Gráfico 8. Relación de crecimiento de las viviendas de uso turístico con el aumento de los precios de compra de la vivienda y la dinámica demográfica en las zonas turísticas de Madrid y Barcelona. 2010-2019. Fuente: ReviTUR a partir de datos de AirDNA, Censo de Viviendas (INE) e Idealista.

Esta pérdida de población unida a la explosión turística explica que en el barrio de Sol haya ya más de noventa plazas de viviendas de uso turístico por cada cien habitantes (gráfico 9), una presión tres veces superior a la que se registra en el Ensanche y el Barrio Gótico de Barcelona, y que en el barrio de Cortes haya casi cincuenta plazas de viviendas de uso turístico por cada cien habitantes. La saturación de estos barrios está llevando a un progresivo desplazamiento de

la presión hacia los barrios adyacentes con los mismos efectos de destrucción del tejido demográfico, social y económico tradicional y su sustitución por un modelo de consumo de experiencias atractivas y estereotipadas para el turista internacional. La turistificación está sustituyendo al proceso de gentrificación que se estaba produciendo en algunos barrios y zonas, con unos impactos socioeconómicos mucho más profundos y dañinos para la dinámica que ha definido tradicionalmente a la ciudad de Madrid y que ha conformado su identidad.

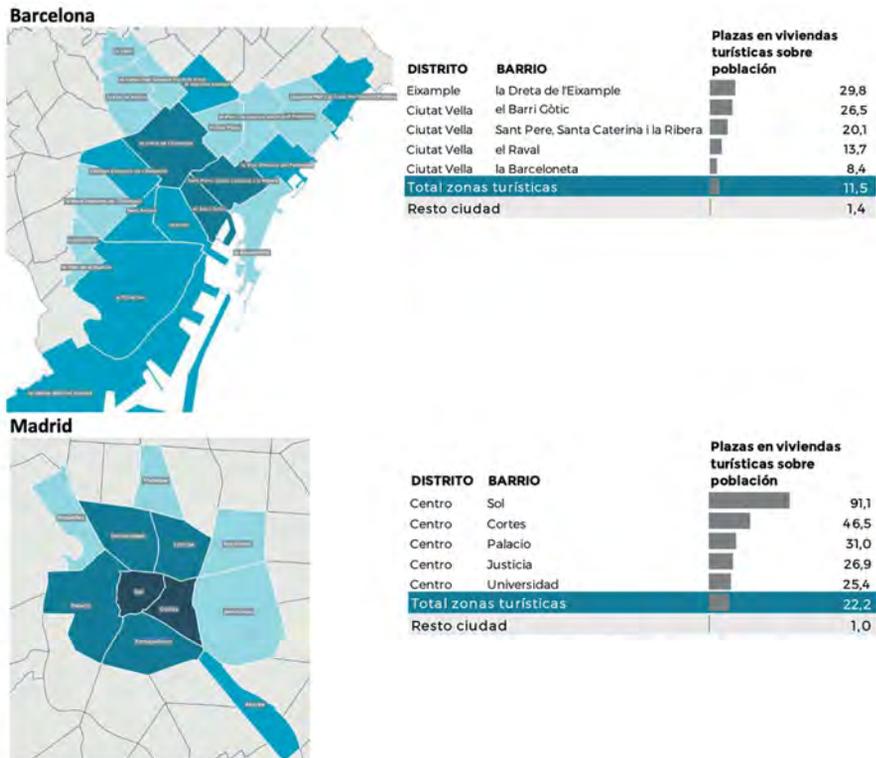


Gráfico 9. Presión de las viviendas de uso turístico en los barrios turísticos de Madrid y Barcelona. En número de plazas en viviendas de uso turístico por cada 100 habitantes. 2019. Fuente: ReviTUR a partir de AirDNA e información municipal.

Parafraseando a Charles Dickens, hoy podríamos hablar de Madrid, desde una perspectiva socioeconómica, como la historia de tres ciudades: la ciudad turística del espectáculo y la cultura de masas, la ciudad compacta y mestiza cada vez más desigual y segmentada y la nueva ciudad segregada en burbujas homogéneas y cerradas. Todo ello nos aleja de la tradicional ciudad mediterránea y nos acerca más a un modelo anglosajón. Un modelo que, como señala el sociólogo norteamericano Robert Putnam en su obra clásica *Solo en la bolera*.

*Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*, es uno de los factores que explican el debilitamiento del capital social o de los lazos de confianza entre los miembros de una sociedad: “En una encuesta sobre la implicación ciudadana en los suburbios de diferentes zonas de los Estados Unidos, el científico político Eric Oliver encontró que cuanto mayor era la homogeneidad social de una comunidad, menor era el nivel de implicación política: ‘Al crear comunidades con intereses políticos homogéneos, la suburbanización reduce los conflictos locales que comprometen y atraen a la gente a la esfera pública’. Cuando la etnógrafa M. P. Baumgartner vivió en la comunidad suburbana de Nueva Jersey en los años ochenta, más que el compulsivo espíritu de grupo que se adscribía a los clásicos suburbios de los años cincuenta, encontró una cultura de aislamiento atomizado, de reserva y de ‘minimalismo moral’. Lejos de buscar la relación de los pequeños pueblos, los suburbanitas se encerraban en sí mismos, demandando menos de sus vecinos y esperando también menos a cambio. ‘El suburbio es la última palabra en privatización, quizás sea incluso su consumación letal’, arguyen los nuevos arquitectos urbanistas Andres Duany y Elizabeth Plater-Zyberk, y representa el fin de la auténtica vida cívica”<sup>2</sup>.

---

2 Putnam, R., *Solo en la bolera*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2002, p. 210.